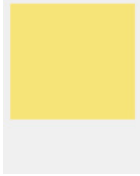


Publicación	Diario de Burgos General, 24
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	19 666
Difusión	10 125
Audiencia	59 000

Fecha	30/09/2026
País	España
V. Comunicación	6 367 EUR (7,231 USD)
Tamaño	267,01 cm² (42,8%)
V.Publicitario	1982 EUR (2251 USD)



MEDIOAMBIENTE | OTRA AMENAZA PARA EL CAUCE

Ecologistas auguran la «muerte total» del río Oroncillo con las obras del AVE

La CHE tramita el vertido de 700.800 metros cúbicos al año de agua de las excavaciones de los túneles de Ameyugo de la línea de tren y Queremos Ríos Vivos exige una evaluación de su impacto ambiental

I.C.G. / MIRANDA

No dejan tranquilo al Oroncillo. La Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) estudia la solicitud presentada por la U.T.E. Pancorbo-Ameyugo para autorizar el vertido de 700.800 metros cúbicos de agua al año procedente de las excavaciones de los túneles Ameyugo I y II, que forman parte de la nueva línea de alta velocidad. El expediente se encuentra ahora en información pública y plantea que estas aguas sean tratadas antes de llegar a varios arroyos del río. El grupo ecologista Queremos Ríos Vivos considera que el volumen previsto «es condenarlo a una muerte total». Además, el colectivo reclama una evaluación del impacto ambiental y más información.

Los dos túneles forman parte del trazado de la línea del AVE Burgos-Vitoria y se ejecutan en el término municipal de Ameyugo. La actuación contempla dos pasos subterráneos, de los que procederán las aguas cuyo vertido se pretende autorizar. Asimismo, el expediente cifra en 262.800 metros cúbicos anuales el volumen correspondiente al primero y en otros 438.000 el del segundo. Desde hoy, la CHE dispone de un plazo de 30 días hábiles para recibir alegaciones antes de resolver la solicitud, periodo que Queremos Ríos Vivos aprovechará para presentar sus propias propuestas y preguntas.

El colectivo cuestiona que el impacto de los vertidos pueda reducirse únicamente a su paso por las plantas de tratamiento. «No sabemos cuál es el caudal de esos arroyos, sobre todo en época de estiaje, ni cuál es su capacidad real de dilución», advierte el biólogo vinculado a Queremos Ríos Vivos. A ello añade la posibilidad de que el agua



Javier Pereda (izq), vecino de Ameyugo, y Ricardo, de Queremos Ríos Vivos, en Ameyugo. / LUIS LÓPEZ ARAICO

arrastre sustancias procedentes de los propios trabajos: «en una obra de estas características hay aceites, hidrocarburos, sedimentos, productos que se utilizan para el hormigón... Hay muchas cosas que pueden acabar en el agua». Finalmente, el experto en medio ambiente cuestiona que las consecuencias ambientales de este tipo de obras se valoren cuando los trabajos ya están en marcha. «Es un proyecto tecnológico importantísimo, pero las consecuencias de todo esto no se explican», concluye el especialista del grupo.

Aunque ahora Queremos Ríos Vivos prepara sus alegaciones, el colectivo reconoce que no confía demasiado en que el trámite vaya a modificar la actuación prevista. «No tengo pruebas, evidentemente, pero sospecho que esto no va a servir de nada y que esto es un mero trámite. Es una obligación legal esto de presentar las alegaciones, como siempre», afirman desde los ecologistas. En este contexto, reclaman la implicación del Ayuntamiento de Miranda: «queremos involucrar también a la Concejalía de Medio Ambiente, en la defensa del medioambiente, que es de todos, es un patrimonio. También deberían alegar o hacer algo».

NUOVO GOLPE. La preocupación de Queremos Ríos Vivos llega sobre un cauce que el biólogo ya ha considerado especialmente deteriorado. La organización recuerda que el Oroncillo arrastra desde hace años problemas de caudal, turbidez, vertidos y residuos en sus riberas. «El río está hecho una cloaca», resumió la plataforma hace unos días, que teme que la nueva descarga añada otra presión a un ecosistema que, según denuncian, ya soporta numerosas afecciones.